

Catequesis para el Jubileo:
La Familia, Centro de Amor y Misericordia
Volumen No. 3:
Familia, Confiad en Jesús Misericordioso
Febrero 2016

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

Estimada Familia,

El 8 de diciembre de 2015, el Papa Francisco, abrió la Puerta Santa en la Basílica de San Pedro, en el quincuagésimo aniversario de la conclusión del Concilio Ecuménico Vaticano II, dando apertura al Año Extraordinario de la Misericordia. Jubileo que concluirá el 20 de noviembre de 2016, en la solemnidad litúrgica de Jesucristo Rey del Universo; tiempo propicio para que la Iglesia haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes.

“Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida”, fueron las palabras que el Santo Padre utilizó en la Bula de convocatoria del 11 de abril en Roma, para ilustrar el tema central del jubileo, a la luz de la Palabra del Señor: *«Sed misericordiosos como el Padre»* (cf. Lc 6, 36).

Desde los lineamientos pastorales y las actividades propuestas por el Pontificio Consejo para la Nueva Evangelización, Dicasterio encargado por el Papa Francisco en animar este Jubileo, presentamos un ciclo de doce Catequesis, bajo el tema: *“La Familia, Centro de Amor y Misericordia”*. Una invitación para que la Comunidad Hispana, en sus hogares y parroquias, realicen a través de la formación doctrinal y la acción pastoral, obras concretas de misericordia durante este año jubilar.

A partir del 1 de Diciembre y mes a mes, podrá adquirir esta catequesis en nuestra página web: www.iglesiasdomesticas.com.

Lo invitamos para que sea parte de esta ruta catequética, haciendo eco de la Palabra de Dios y convirtiendo a su familia en Centro de Amor y Misericordia.

William Cardona y Andrea Blanco

Sabías que...

El Papa Francisco visitó el 15 de enero de sorpresa a siete enfermos en estado vegetativo que son cuidados por sus familiares en la casa Íride, en las periferias de Roma.

Tomado del portal www.im.va
<http://www.iubilaeummisericordiae.va/content/gdm/es/news/evidenza/2016-01-15-pecpne.html>

Objetivo del tema

Transmitir como familia o parroquia en los hermanos enfermos, la confianza en Jesús Misericordioso, a través de nuestra asistencia física y espiritual.

Iluminación Bíblica

Lectura del Evangelio según San Juan 2, 1-10

[1] Tres días más tarde se celebraba una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. [2] También fue invitado Jesús a la boda con sus discípulos. [3] Sucedió que se terminó el vino preparado para la boda, y se quedaron sin vino. Entonces la madre de Jesús le dijo: «No tienen vino.» [4] Jesús le respondió: «Mujer, ¿por qué te metes en mis asuntos? Aún no ha llegado mi hora.» [5] Pero su madre dijo a los sirvientes: «Hagan lo que él les diga.» [6] Había allí seis recipientes de piedra, de los que usan los judíos para sus purificaciones, de unos cien litros de capacidad cada uno. [7] Jesús dijo: «Llenen de agua esos recipientes.» Y los llenaron hasta el borde. [8] «Saquen ahora, les dijo, y llévenle al mayordomo.» Y ellos se lo llevaron. [9] Después de probar el agua convertida en vino, el mayordomo llamó al novio, pues no sabía de dónde provenía, a pesar de que lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua. [10] Y le dijo: «Todo el mundo sirve al principio el vino mejor, y cuando ya todos han bebido bastante, les dan el de menos calidad; pero tú has dejado el mejor vino para el final.»

Preguntas:

1. ¿Qué dice el texto Sagrado?
2. ¿Qué nos dice el texto Sagrado hoy?

Tomada de la Biblia Latinoamericana: <http://sagradaescritura.es.tripod.com/biblia/juan.htm>

Hecho de Vida

El Amor verdadero existe: cuida a su esposo en coma desde hace 33 años

Jean-Pierre Adams era la estrella de la selección francesa en los años 70's. Tenía una carrera impecable, pero a los 34 años su vida dio un vuelco dramático. Por una operación fallida quedó en coma y desde entonces está postrado en cama. Lleva así 33 años y durante todo ese tiempo su esposa Bernadette no ha dejado de atenderlo con todo el amor del mundo.

Jean-Pierre tiene 67 años. Puede respirar sin ayuda de una máquina. Actualmente vive con su esposa en Nimes, en el sur de Francia.

Bernadette se levanta todos los días antes de las 7:00 a.m. y desayuna. Luego va donde su esposo y lo viste, lo afeita, le licúa la comida, se la da y lo lleva al baño. También ayuda al kinesiólogo a verificar que los pulmones de su esposo estén limpios y ejercita sus músculos para evitar que se paralicen.

Lo cuida durante todo el día y a las 8:00 p.m. su esposo se duerme pero ella permanece despierta por si hay problemas.

También le compra perfumes, regalos y arregla la habitación para que él se sienta a gusto. Incluso su familia lo ubicó en un área de la casa donde puede ver a todos los que están ahí.

Cuando ella se va de casa por algún motivo, los cuidadores notan que el ánimo de Jean Pierre cambia.

"Él siente que no soy yo quien le da de comer y lo cuida. Son las enfermeras las que me dicen que él no es el mismo. Pienso que él siente cosas. También debe reconocer el sonido de mi voz", contó a CNN la mujer de 72 años.

"Sé que no entiende mis palabras, pero podría haber momentos en los que tiene un destello. Quizá por un instante, solo un instante, entiende algo", expresó y contó que ella le habla todo el tiempo: "sobre la televisión, lo que llegó en el correo, cualquier cosa (...) Siempre hay movimiento a su alrededor. Siempre está al lado de nosotros".

Bernadette y Jean-Pierre se casaron en la década de los sesenta y en 1969 él fue reclutado por un equipo de primera división de la ciudad de Nimes. Dos años después estaba jugando para la selección francesa y fue uno de los primeros jugadores negros allí. Participó en 22 partidos con la selección y también jugó para el Paris Saint-Germain y el Nice.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

En la selección se convirtió en una pieza clave y con Marius Trésor fueron llamados la Garde Noire (la Guardia Negra). Esta dupla fue una de las mejores defensas en su tiempo y su matrimonio con Bernardette iba viento en popa.

"Él era la alegría de vivir encarnada en cuerpo humano... una persona alegre y bromista a quien le gustaba salir (...) De verdad, siempre estaba sonriendo. Le encantaba la buena vida y era querido por todos", recordó Bernadette.

El accidente

En 1982, Jean-Pierre decidió empezar a entrenar jóvenes. Fue a Dijon para una capacitación durante tres días. Mientras estaba ahí se lesionó un tendón de la pierna. El futbolista fue al hospital de Édouard Herriot en Lyon para una radiografía. Después planeaba volver a casa.

Pero mientras estaba en el corredor del hospital, un doctor que atendía al equipo de fútbol de Lyon se le acercó y se ofreció a atenderlo. Tras la consulta médica se fijó la fecha para la operación: el miércoles 17 de marzo de 1982.

Llegó el día señalado y el hospital estaba en huelga. Aunque su caso no era urgente decidieron operarlo de todas maneras. Lamentablemente no había suficientes doctores y había una cola de ocho pacientes. Jean Pierre se quedó bajo el cuidado de un aprendiz, que admitió años después en los tribunales que "no estaba capacitado para la tarea que me asignaron".

Así tanto el aprendiz como la anestesióloga cometieron los errores que llevaron al paciente al coma. No lo entubaron bien. Por ello, uno de los tubos bloqueó el acceso del oxígeno a los pulmones. Esto le generó un paro cardíaco.

"Lo encontré en cama, con tubos por todas partes. No salí hospital por cinco días. Pensaba que se iba a despertar y que yo necesitaba estar ahí", comentó Bernadette.

Pasaron 15 meses y las autoridades de Lyon sugirieron a la esposa que lo dejara en un asilo. "No pensaba que supieran cómo cuidar de él, así que me dije a mí misma 'él regresará a casa' y lo he cuidado desde entonces", contó Bernadette.

La esposa del futbolista recibe una pensión debido a que la situación de Jean Pierre no le da tiempo para trabajar. Para ganarla tuvo que llevar su caso a los tribunales. "El proceso duró casi 12 años. Creo que está diseñado para desanimar a las personas. Si no tuviera el apoyo del fútbol, estaría completamente en la quiebra", indicó.

Asimismo, la liga francesa, la federación de fútbol y el Variétés Club de France (cuyos miembros son ex jugadores franceses) también la ayudan económicamente.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

"Jean-Pierre era alguien muy querido y merecía ayuda. Él sigue con vida y eso es increíble", declaró a CNN Jacques Vendroux, gerente general del Variétés Club de France.

Tomado del sitio web de noticias: <http://www.aciprensa.com>
<https://www.aciprensa.com/noticias/el-amor-verdadero-existe-cuida-a-su-esposo-en-coma-desde-hace-33-anos-75194/>

Meditemos...

Mensaje del Santo Padre Francisco para la XXIV Jornada Mundial del Enfermo:
Confíar en Jesús misericordioso como María: "Haced lo que Él os diga" (Jn 2,5)
Jueves, 11 de febrero de 2016

Queridos hermanos y hermanas:

La XXIV Jornada Mundial del Enfermo me ofrece la oportunidad de estar especialmente cerca de vosotros, queridos enfermos, y de todos los que os cuidan.

Debido a que este año dicha Jornada será celebrada solemnemente en Tierra Santa, propongo meditar la narración evangélica de las bodas de Caná (Jn 2,1-11), donde Jesús realizó su primer milagro gracias a la mediación de su Madre. El tema elegido, «Confíar en Jesús misericordioso como María: "Haced lo que Él os diga"» (Jn 2,5), se inscribe muy bien en el marco del Jubileo extraordinario de la Misericordia. La Celebración eucarística central de la Jornada, el 11 de febrero de 2016, memoria litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes, tendrá lugar precisamente en Nazaret, donde «la Palabra se hizo carne, y puso su morada entre nosotros» (Jn 1,14). Jesús inició allí su misión salvífica, aplicando a sí mismo las palabras del profeta Isaías, como dice el evangelista Lucas: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4,18-19).

La enfermedad, sobre todo cuando es grave, pone siempre en crisis la existencia humana y nos plantea grandes interrogantes. La primera reacción puede ser de rebeldía: ¿Por qué me ha sucedido precisamente a mí? Podemos sentirnos desesperados, pensar que todo está perdido y que ya nada tiene sentido...

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

En esta situación, por una parte la fe en Dios se pone a prueba, pero al mismo tiempo revela toda su fuerza positiva. No porque la fe haga desaparecer la enfermedad, el dolor o los interrogantes que plantea, sino porque nos ofrece una clave con la que podemos descubrir el sentido más profundo de lo que estamos viviendo; una clave que nos ayuda a ver cómo la enfermedad puede ser la vía que nos lleva a una cercanía más estrecha con Jesús, que camina a nuestro lado cargado con la cruz. Y esta clave nos la proporciona María, su Madre, experta en esta vía.

En las bodas de Caná, María aparece como la mujer atenta que se da cuenta de un problema muy importante para los esposos: se ha acabado el vino, símbolo del gozo de la fiesta. María descubre la dificultad, en cierto sentido la hace suya y, con discreción, actúa rápidamente. No se limita a mirar, y menos aún se detiene a hacer juicios, sino que se dirige a Jesús y le presenta el problema tal como es: «No tienen vino» (Jn 2,3). Y cuando Jesús le hace presente que aún no ha llegado el momento para que Él se revele (cf. v. 4), dice a los sirvientes: «Haced lo que Él os diga» (v. 5). Entonces Jesús realiza el milagro, transformando una gran cantidad de agua en vino, en un vino que aparece de inmediato como el mejor de toda la fiesta. ¿Qué enseñanza podemos obtener del misterio de las bodas de Caná para la Jornada Mundial del Enfermo?

El banquete de bodas de Caná es una imagen de la Iglesia: en el centro está Jesús misericordioso que realiza la señal; a su alrededor están los discípulos, las primicias de la nueva comunidad; y cerca de Jesús y de sus discípulos está María, Madre previsora y orante. María participa en el gozo de la gente común y contribuye a aumentarlo; intercede ante su Hijo por el bien de los esposos y de todos los invitados. Y Jesús no rechazó la petición de su Madre. Cuánta esperanza nos da este acontecimiento. Tenemos una Madre con ojos vigilantes y compasivos, como los de su Hijo; con un corazón maternal lleno de misericordia, como Él; con unas manos que quieren ayudar, como las manos de Jesús, que partían el pan para los hambrientos, que tocaban a los enfermos y los sanaba. Esto nos llena de confianza y nos abre a la gracia y a la misericordia de Cristo. La intercesión de María nos permite experimentar la consolación por la que el apóstol Pablo bendice a Dios: «¡Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias y Dios de todo consuelo, que nos consuela en cualquier tribulación nuestra hasta el punto de poder consolar nosotros a los demás en cualquier lucha, mediante el consuelo con que nosotros mismos somos consolados por Dios! Porque lo mismo que abundan en nosotros los sufrimientos de Cristo, abunda también nuestro consuelo gracias a Cristo» (2 Co 1,3-5). María es la Madre «consolada» que consuela a sus hijos.

En Caná se perfilan los rasgos característicos de Jesús y de su misión: Él es Aquel que socorre al que está en dificultad y pasa necesidad. En efecto, en su ministerio mesiánico curará a muchos de sus enfermedades, dolencias y malos espíritus, dará la vista a los ciegos, hará caminar a los cojos, devolverá la salud y la dignidad a los leprosos, resucitará a los muertos y a los pobres anunciará la buena nueva (cf. Lc 7,21-22). La petición de María, durante el banquete nupcial, puesta por el Espíritu Santo en su corazón de madre, manifestó no sólo el poder mesiánico de Jesús sino también su misericordia.

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

En la solicitud de María se refleja la ternura de Dios. Y esa misma ternura se hace presente también en la vida de muchas personas que se encuentran junto a los enfermos y saben comprender sus necesidades, aún las más ocultas, porque miran con ojos llenos de amor. Cuántas veces una madre a la cabecera de su hijo enfermo, o un hijo que se ocupa de su padre anciano, o un nieto que está cerca del abuelo o de la abuela, confían su súplica en las manos de la Virgen. Para nuestros seres queridos que sufren por la enfermedad pedimos en primer lugar la salud; Jesús mismo manifestó la presencia del Reino de Dios precisamente a través de las curaciones: «Id a anunciar a Juan lo que estáis viendo y oyendo: los ciegos ven y los cojos andan; los leprosos quedan limpios y los sordos oyen; los muertos resucitan» (Mt 11,4-5). Pero el amor animado por la fe hace que pidamos para ellos algo más grande que la salud física: pedimos la paz, la serenidad de la vida que parte del corazón y que es don de Dios, fruto del Espíritu Santo que el Padre no niega nunca a los que se lo piden con confianza.

En la escena de Caná, además de Jesús y su Madre, están también los que son llamados «sirvientes», que reciben de Ella esta indicación: «Haced lo que Él os diga» (Jn 2,5). Naturalmente el milagro tiene lugar por obra de Cristo; sin embargo, Él quiere servirse de la ayuda humana para realizar el prodigio. Habría podido hacer aparecer directamente el vino en las tinajas. Sin embargo, quiere contar con la colaboración humana, y pide a los sirvientes que las llenen de agua. Cuánto valora y aprecia Dios que seamos servidores de los demás. Esta es de las cosas que más nos asemeja a Jesús, el cual «no ha venido a ser servido sino a servir» (Mc 10,45). Estos personajes anónimos del Evangelio nos enseñan mucho. No sólo obedecen, sino que lo hacen generosamente: llenaron las tinajas hasta el borde (cf. Jn 2,7). Se fían de la Madre, y con prontitud hacen bien lo que se les pide, sin lamentarse, sin hacer cálculos.

En esta Jornada Mundial del Enfermo podemos pedir a Jesús misericordioso por la intercesión de María, Madre suya y nuestra, que nos conceda esta disponibilidad para servir a los necesitados, y concretamente a nuestros hermanos enfermos. A veces este servicio puede resultar duro, pesado, pero estamos seguros de que el Señor no dejará de transformar nuestro esfuerzo humano en algo divino. También nosotros podemos ser manos, brazos, corazones que ayudan a Dios a realizar sus prodigios, con frecuencia escondidos. También nosotros, sanos o enfermos, podemos ofrecer nuestros cansancios y sufrimientos como el agua que llenó las tinajas en las bodas de Caná y fue transformada en el mejor vino. Cada vez que se ayuda discretamente a quien sufre, o cuando se está enfermo, se tiene la ocasión de cargar sobre los propios hombros la cruz de cada día y de seguir al Maestro (cf. Lc 9,23); y aún cuando el encuentro con el sufrimiento sea siempre un misterio, Jesús nos ayuda a encontrarle sentido.

Si sabemos escuchar la voz de María, que nos dice también a nosotros: «Haced lo que Él os diga», Jesús transformará siempre el agua de nuestra vida en vino bueno. Así, esta Jornada Mundial del Enfermo, celebrada solemnemente en Tierra Santa, ayudará a realizar el deseo que he manifestado en la Bula de convocación del Jubileo Extraordinario de la Misericordia: «Este Año Jubilar vivido en la misericordia pueda favorecer el encuentro con [el Hebraísmo, el Islam] y con las otras nobles

Catequesis para el Jubileo: *La Familia, Centro de Amor y Misericordia*
Volumen No. 3: *Familia, Confíad en Jesús Misericordioso*
Febrero 2016

tradiciones religiosas; nos haga más abiertos al diálogo para conocernos y comprendernos mejor; elimine toda forma de cerrazón y desprecio, y aleje cualquier forma de violencia y de discriminación» (Misericordiae Vultus, 23). Cada hospital o clínica puede ser un signo visible y un lugar que promueva la cultura del encuentro y de la paz, y en el que la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, así como también la ayuda profesional y fraterna, contribuyan a superar todo límite y división.

Son un ejemplo para nosotros las dos monjas canonizadas en el pasado mes de mayo: santa María Alfonsina Danil Ghattas y santa María de Jesús Crucificado Baouardy, ambas hijas de la Tierra Santa. La primera fue testigo de mansedumbre y de unidad, ofreciendo un claro testimonio de la importancia que tiene el que seamos unos responsables de los otros importante es que seamos responsables unos de otros, de que vivíamos al servicio de los demás. La segunda, mujer humilde e iletrada, fue dócil al Espíritu Santo y se convirtió en instrumento de encuentro con el mundo musulmán.

A todos los que están al servicio de los enfermos y de los que sufren, les deseo que estén animados por el ejemplo de María, Madre de la Misericordia. «La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, a fin de que todos podamos descubrir la alegría de la ternura de Dios» (ibíd., 24) y llevarla grabada en nuestros corazones y en nuestros gestos. Encomendemos a la intercesión de la Virgen nuestras ansias y tribulaciones, junto con nuestros gozos y consolaciones, y dirijamos a ella nuestra oración, para que vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos, especialmente en los momentos de dolor, y nos haga dignos de contemplar hoy y por toda la eternidad el Rostro de la misericordia, su Hijo Jesús.

Acompaño esta súplica por todos vosotros con mi Bendición Apostólica.

Francisco

Tomado del Portal de Internet del Vaticano, www.vatican.va:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/messages/sick/documents/papa-francesco_20150915_giornata-malato.html

Preguntémonos...

- ✓ La enfermedad, sobre todo cuando es grave, pone siempre en crisis la existencia humana; ¿qué tipo de interrogantes nos plantea?
- ✓ ¿Por qué las enfermedades llegan a las personas?
- ✓ Cuando la fe se pone a prueba, al mismo tiempo revela su fuerza positiva, ¿cómo explica el Papa Francisco esta frase?
- ✓ ¿Qué mensaje le podrías dar a una persona que se encuentra con una enfermedad grave?
- ✓ Explica la siguiente frase: *“María descubre la dificultad, en cierto sentido la hace suya y, con discreción, actúa rápidamente. No se limita a mirar, y menos aún se detiene a hacer juicios, sino que se dirige a Jesús...”*
- ✓ ¿Conoces a personas (familiares) que se encuentran enfermas? ¿Cómo podrías ayudarlos de manera física y espiritual, a ejemplo de María?
- ✓ ¿Qué papel cumple María en las bodas de Caná? ¿Qué mensaje nos quiere transmitir?
- ✓ ¿Cuáles son los rasgos característicos de Jesús y de su misión que se perfilan en las bodas de Caná?
- ✓ ¿Cuándo fue la última vez que visitaste a un enfermo? ¿Te gustaría visitar en los próximos días a uno de ellos, con tu familia?
- ✓ ¿La solicitud de María, tiene alguna semejanza con aquellas personas que se encuentran junto con los enfermos, cuidándolos y comprendiendo sus necesidades?
- ✓ ¿Conoces a personas o líderes parroquiales que visitan enfermos? ¿Qué puedes decir de su labor? ¿Te gustaría ser parte de un grupo ministerial que se encargue de esta bella acción pastoral?
- ✓ ¿Qué papel cumple los “sirvientes” en las bodas de Caná y que mensaje nos dejan?
- ✓ ¿Cómo podemos servir a los necesitados, concretamente a nuestros hermanos enfermos? ¿De qué manera podemos ser manos, brazos, corazones que ayudan a Dios a realizar sus prodigios? ¿Cómo pueden los enfermos ayudar?

Actuemos...

En Familia:

- ✓ Si en tu vecindario o comunidad hay personas enfermas, que se encuentran en casas o clínicas de reposo, te invitamos para que junto con tu familia puedan ir a visitarlos (Obra de Misericordia Corporal)

Con más familias:

- ✓ Programarán un fin de semana para visitar a los enfermos que hay en tu parroquia.
- ✓ Sugerimos las siguientes acciones:
 - Bajo la autorización de su párroco y junto a catequistas y líderes de los diversos ministerios parroquiales (ministros extraordinarios de la comunión, de manera particular), programarán ese fin de semana.
 - Si la parroquia cuenta con el ministerio para los enfermos, coordinarán la actividad con ellos.
 - Llevarles la comunión o el sacramento de la reconciliación, si hay un sacerdote presente.
 - Llevarles comida o implementos que puedan necesitar; dialogar con ellos, son algunas de las acciones que podrían llevar a cabo.

Te invitamos a que nos envíes fotos y un escrito como evidencia de la realización de este **“Actuemos”** a través del correo electrónico: williamyandrea1703@gmail.com

Las publicaremos en nuestra página web: www.iglesiasdomesticas.com y redes sociales.

Oremos

Señor Jesucristo,

Tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo,
Y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.
Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación.

Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero;
A la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura;
Hizo llorar a Pedro luego de la traición,
Y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana:
¡Si conocieras el don de Dios!
Tú eres el rostro visible del Padre invisible,
Del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia:
Haz que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso.

Tú has querido que también tus ministros fueran revestidos de debilidad
Para que sientan sincera compasión por los que se encuentran en la ignorancia o en el error:
Haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado, amado y perdonado por Dios.

Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción
Para que el Jubileo de la Misericordia sea un año de gracia del Señor
Y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los pobres
Proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos
Y restituir la vista a los ciegos.

Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia,
A ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos.
Amén.

Tomado del Portal de Internet Jubileo de la Misericordia, www.im.va:
<http://www.iubilaeummisericordiae.va/content/gdm/es/giubileo/preghiera.html>

Evaluemos

- 1) ¿Te pareció importante el tema?
- 2) ¿Qué puntos consideraste más relevantes de esta catequesis?
- 3) ¿Cómo te sentiste?
- 4) ¿Participaste activamente? ¿Sí, No Por qué?
- 5) ¿Notaste algún cambio en tus ideas u opiniones con respecto a la catequesis tratada?
- 6) ¿Cuál es tu compromiso a partir de ahora?
- 7) ¿Tienes alguna sugerencia?

